

# UNA LUCHA DE NUESTRA HISTORIA, VIGENTE EN EL PRESENTE

## EL GRITO DE ALCORTA



Conmemoramos hoy el pronunciamiento de los colonos del sur de la Provincia de Santa Fe en reivindicación de mejores condiciones para el trabajo sobre la tierra, acontecimiento que conocemos bajo el nombre de el Grito de Alcorta, por la localidad que acogió la gesta de los colonos. El impacto de este acontecimiento en la historia de nuestra provincia y de nuestro país es perceptible hoy, cien años después de aquel 25 de Junio de 1912. Y si hoy los santafecinos y santafecinas nos damos la oportunidad de recuperar estos hechos, es porque su legado nos permite aún pensar sobre nuestro presente y nos desafía a seguir construyendo una sociedad más justa.

La historia ha demostrado ya suficientemente que en sus páginas hay lugares reservados, lugares de privilegio para los que tienen la enorme valentía de denunciar las injusticias de todas las épocas de opresión por las que atraviesa la humanidad. La historia recuerda siempre a los que tuvieron la entereza de denunciar sus mentiras vitales y empujarlas hacia el abismo. [Grela, 1958]

Para poder recuperar aquel grito de Alcorta debemos reconstruir el escenario en que se desarrolló la acción del movimiento agrario. En la última mitad del siglo XIX, nuestro país asistía a un importante desarrollo del sector rural, a partir de la expansión de la frontera territorial. La incorporación de nuevos territorios a

la zona productiva se tradujo en la concentración de grandes extensiones en un número pequeño de propietarios, por medio de donaciones o compras efectuadas al Estado. Este hecho impidió que la gran masa de inmigrantes europeos, que arribó entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, pudiera acceder a la propiedad de la tierra [Dasso, 2008].

Nuestra provincia y toda la llanura pampeana conformaba una de las principales estructuras productivas de este modelo agroexportador que comenzaba entonces a delinearse. Hacia 1895, y especialmente en la zona sur de la Provincia, las colonias agrícolas

empiezan a adquirir mayor relevancia frente a las explotaciones ganaderas (Gallo, 1984). La base de esta estructura económica era un núcleo de chacras que funcionaban bajo un sistema a partir del cual la tierra no era explotada directamente por los propietarios latifundistas, sino, mayoritariamente, por inmigrantes italianos y españoles, bajo las figuras de arrendatarios, medieros y aparceros. Estos latifundistas encontraban en la legislación nacional y provincial una garantía sobre el derecho de propiedad de sobre la tierra, así como la inviolabilidad de las cláusulas contractuales que establecían su relación con los productores.

Otros dos actores aparecían como partes relevantes de este sistema de producción. En primer lugar, los intermediarios colonizadores arrendaban tierras en dinero a los latifundistas, que luego subarrendaban a los productores, por un porcentaje de la cosecha. En segundo lugar, es importante mencionar la presencia de los comerciantes que proveían a los productores sin capitales, de materiales necesarios para iniciar el proceso de siembra, a través de un sistema de créditos anuales. Esto generaba deudas para los agricultores antes del inicio del ciclo productivo.

### Los colonos, pequeños productores, acorralados.

Las familias de chacareros que habían arribado de Europa, iniciaron la producción en gran escala de trigo, maíz y lino, así como de alfalfa y otras pasturas para la alimentación del ganado que abastecía la industria frigorífica y el mercado europeo. Accedían a la tierra en condiciones que

“En 1911, los gringos se resignaron a la fatalidad de la naturaleza y el destino. A ninguno se le ocurrió salir a luchar. Pero en 1912 la cosecha fue muy buena. ¿Por qué entonces la rebelión? Porque descubrieron que a pesar de que las cifras eran excelentes, ellos seguían tan endeudados como antes. Empobrecerse con una mala cosecha era previsible; pero no salir de pobres con una buena cosecha resultaba insoportable” [Alaniz, 2008].

apuntes   
socialistas  
reflexiones y debates para pensar el presente

apenas permitían su subsistencia: abonaban un canon en especie elevado, los plazos de extensión de los contratos eran breves, estaban sujetos a la utilización de las herramientas y semillas seleccionadas por los latifundistas, no tenían posibilidad de recuperar las inversiones realizadas en el terreno, entre otras.

Este marco de constreñimientos imposibilitaba al productor el acceso a las rentas de las chacras, las cuales eran apropiadas por los titulares de la tierra. Así los productores adquirirían crecientes deudas, lo cual suponía que incluso en aquellos períodos de bonanza en las cosechas, los colonos se veían imposibilitados de superar las condiciones de pobreza. La miseria y el desalojo estaban permanentemente presentes como posibilidad en la vida de estos trabajadores (Bertaccini).

En este marco, la década de 1910 comienza con una serie de eventos que agravaron el estado de la economía de las familias productoras. El precio de algunos granos, como el maíz, desciende mientras que los rubros de insumo para la tarea de los colonos comienzan a subir. Por otra parte, los estrechos resultados de la cosecha de maíz de 1911, debido a la sequía, dejan a los agricultores en una posición débil, que no puede ser revertida aún con el incremento de los rindes de la cosecha del año siguiente.

### La localidad de Alcorta pasa a la historia



1

De este modo, llegamos a 1912 en Alcorta, una de las zonas más ricas de nuestra Provincia. Esta zona estaba poblada por cerca de dos mil colonos, principalmente italianos, entre los que había productores socialistas y anarquistas, dispuestos a organizarse para luchar contra la injusticia. Estos trabajadores agrarios habían analizado los problemas del campo argentino y comprendían que sólo a través del cooperativismo, la desconcentración de la tenencia de la tierra, y el acceso del colono al crédito, era posible romper con la explotación de los arrendatarios y evitar una progresiva extinción de su forma de vida en la pampa argentina. En las condiciones extenuantes en las que se encontraban, la posibilidad de un éxodo de agricultores era cada vez mayor. Los colonos sabían que el latifundio era el enemigo del progreso y crecimiento del país (Bertaccini, s/d; Grela, 1958).

Bajo estas premisas comenzaron los primeros intercambios y reuniones en la chacra de María y Francisco Bulzani, y luego en el sótano del negocio de ramos generales del socialista Angel Eugenio Bujarrabal. Don Angel, gran lector de las obras del

socialismo, no pertenecía por profesión al grupo de trabajadores agropecuarios. Pero reconocía la relevancia y justicia de su lucha, y adhirió con fervor a la misma, aportando no sólo económicamente recursos para mantener encendida la protesta, sino asimismo sus conocimientos para conducir a los agricultores por el camino de las reivindicaciones populares. Otros comerciantes de la zona se solidarizaron con la protesta agraria a partir de la iniciativa y el impulso de Bujarrabal.

Es imprescindible recordar también la presencia activa del párroco Pascual Netri y, a instancia suya, de sus hermanos, el también sacerdote de Máximo Paz, José Netri, y el prestigioso abogado de la ciudad de Rosario, Francisco Netri, quien fue asesor de los huelguistas y la pluma que tradujo muchos de sus reclamos. Los tres hermanos fueron parte activa de la organización de los trabajadores y aportaron con vigor a la movilización de nuevos actores tanto dentro del mundo rural, como por fuera de él, convocando a sacerdotes de la zona a participar de este movimiento de reivindicación.

La primer gran jornada de movilización del 25 de Junio convocó a cerca de cuatro mil agricultores en el Salón de la Sociedad Italiana de Alcorta, lanzando un mensaje que se replicó por toda la llanura pampeana: repercutió en otros pueblos de la Provincia de Santa Fe como Bombal, Carreras, Firmat, Chovet, y Acebal, así como en pueblos de las Provincias de Buenos Aires y Córdoba. Las concentraciones se multiplicaron a partir del 25 de Junio, mostrando el coraje y la perfecta comprensión de los colonos de sus derechos y deberes. De esta manera se conformaba la primera página de las rebeliones campesinas de nuestro país (Grela, 1958) y una fecha histórica para el movimiento gremial y de reivindicaciones de justicia social.

La vida de la chacra involucraba a toda la familia y es por eso que mujeres y niños fueron protagonistas de estos hechos. Sus voces fueron oídas en las asambleas, destacándose entre ellas la figura de María Robotti de Bulzani, quien participaba desde el comienzo en las reuniones que se desarrollaban en su chacra, aportando ideas y debates (Albaizeta, 1997).

### El Socialismo dice presente junto a los trabajadores



2

El Partido Socialista, fiel a su ideario de unificar la lucha de los trabajadores del campo y la ciudad, fue parte activa de este movimiento. Los dirigentes del socialismo fueron siempre sensibles a los problemas de los agricultores y se preocupaban por su análisis y solución: comprendían que el progreso del país dependía de la multiplicación al infinito de las explotaciones rurales, y de la unión de los productores en entidades colectivas gremiales.

“Sólo el Partido Socialista ha tenido hasta ahora algo que decir sobre la política agraria. El Partido Radical calla por completo a este respecto, limitándose a sus promesas de honradez y de moral. Un partido puede ser tan bueno como infecundo en la vaguedad de sus intenciones” (Justo, en uno de los multitudinarios encuentros durante la huelga).

A través de la figura de Juan B. Justo, entonces diputado nacional, el Partido Socialista reclamaba justicia para los huelguistas, difundiendo las reivindicaciones y el sentido de la movilización agraria. Los chacareros reconocían la valentía y la lucha que venía desarro-

llando Justo en su rol en la Cámara Nacional y solicitaron su presencia en los actos en los que se manifestaba la huelga. Justo respondió positivamente a estos pedidos de los trabajadores, y su figura acompañó el desarrollo de los sucesos.

Conocemos todos nosotros también la brillante interpelación del diputado socialista al Ministro de Agricultura de la Nación sobre el conflicto agrario. Uno a uno fue desmontando Justo los argumentos de cuestionamiento vertidos por el Ministro sobre la legitimidad de la huelga; recuperó la autenticidad de los reclamos y la solidaridad de los chacareros, y expuso los orígenes del conflicto, los que encontraba en las formas que adoptaba la explotación de la tierra. Aludió entonces a la necesidad de sancionar leyes restrictivas de los privilegios de los terratenientes, que garantizaran condiciones de equidad en los contratos entre arrendatarios y propietarios, y del establecimiento de un impuesto sobre el valor de la tierra, que limitara las tendencias especulativas y favoreciera una mayor desconcentración de la tenencia (Grela, 1958). Algunos de estos puntos fueron recuperados tiempo después en la sanción de la ley n° 11.170, Ley de Arrendamientos, en 1921.

Por otra parte, el órgano de difusión del Partido Socialista, el diario La Vanguardia, contribuyó a dar visibilidad al conflicto. La huelga era reflejada en este medio como “una hermosa campaña contra los arrendamientos de los campos”. Se denunciaba la especulación de los propietarios de las tierras y se destacaban las necesidades y problemas sociales de los colonos (Lobos, 2008).

La fuerza y la tenacidad que se reflejó en todo este proceso tuvo efectos positivos inmediatos en las condiciones de vida de los trabajadores del agro: se rebajaron hasta un cincuenta por ciento los arrendamientos y los agricultores obtuvieron la libertad para vender su producción sin restricciones de los terratenientes (Bertaccini, s/d). No obstante, como destacába-

mos al comienzo, es en el largo plazo donde podemos apreciar el impacto de esta primera movilización rural.

En primer lugar, conformó el hito fundacional de Federación Agraria Argentina, que se constituyó en la primera forma institucional de la organización de los trabajadores rurales (Catalá, s/d). En segundo lugar, en el carácter político de estos acontecimientos, se comenzó a elaborar una trama que introdujo en la agenda pública un fuerte cuestionamiento a las características del sistema institucional agrario, marcado por la contradicción entre la presencia de la oligarquía terrateniente y el régimen de arrendamiento asociado a su hegemonía, y la posibilidad de supervivencia de los campesinos (Galafassi, 2008). Finalmente, a partir de el Grito de Alcorta, los colonos inmigrantes comenzaron la construcción de su identidad social y política argentina:



3

el colono buscaba hacer valer sus derechos en este país, por primera vez pensaba en serio que su destino estaba en estas tierras (Alaniz, 2008).

Celebramos entonces la decisión de los santafecinos y santafecinas de conmemorar los cien años de uno de los hechos políticos fundantes de nuestra organización y lucha en la reivindicación de justicia social; lucha que continuamos buscando las condiciones para que la producción material y cultural que realizamos en conjunto, como sociedad, se distribuya equitativamente.

Es por ello que hoy impulsamos la Reforma Tributaria en nuestra provincia, como una herramienta para la búsqueda de esa justicia social que anhelaban los chacareros en 1912. Buscamos conformar un sistema impositivo bajo la premisa de la equidad que permita el financiamiento de la inversión pública en educación, salud, infraestructura social, justicia y seguridad. Como a comienzos de siglo, el Partido Socialista mantiene un compromiso con las reivindicaciones sociales que nos permiten participar de la gran experiencia que es la construcción colectiva de la historia de nuestro país.

“Y aunque el chacarero, tal como lo señaló Netri en una oportunidad, ‘se siente pegado a su chacra, a su casita de la colonia, a los animales, a los árboles que él mismo plantó’, no tardó en comprender que la prédica de Bujarrabal conducía hacia el camino de las reivindicaciones populares” (Grela, 1958)



## Bibliografía recomendada:

- Alaniz, R. (2008). "El grito de Alcorta". En El Litoral, edición del 25 de Junio de 2005.
- Albaizeta, M. (1997). Alcorta: primera huelga agraria de América Latina. Santa Fe: AMSAFE.
- Bertaccini, R. (s/d). "Maria y el grito de Alcorta". En M. Ramb (Coord.), Pasión y coraje. Mujeres que hicieron historia. Buenos Aires: Ediciones desde la gente.
- Catalá, M. (s/d). Dividir el latifundio, multiplicar la dignidad. Buenos Aires: Ediciones desde la gente.
- Dasso, C. A. (2008). "La cuestión de la clase obrera y los orígenes del movimiento de masas". En Hologramática, Vol. 6, N° 8.
- Gallo, E. (1984). La Pampa gringa. Buenos Aires: Sudamericana.
- Grela, P. (1958). El grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912. Rosario: Tierra Nuestra.
- Galafassi, G. (2008). "Contradicciones sociales y procesos de movilización en espacios rurales de Argentina en las últimas décadas". En Pasado y presente en el agro argentino. Buenos Aires: Editorial Lumiere.
- Lobos, A. (2008). "El grito de Alcorta y su construcción como noticia en los diarios de la época". En Question, Vol.1, n° 20.

Para más información también recomendamos ver:  
[www.comunadealcorta.gov.ar](http://www.comunadealcorta.gov.ar)  
[www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

## Créditos de las imágenes:

Las imágenes refieren al Grito de Alcorta y pertenecen a: 1 fotografía asamblea primeros colonos publicada por La Gaceta; 2 fotografía Juan B. Justo presente junto a los trabajadores rurales, extraída del archivo PS; 3 fotografía de la Primera Comisión de Huelga, presente en el libro de Plácido Grela pero extraída del sitio de la Comuna de Alcorta; 4 imagen de la estatua en homenaje al Grito de Alcorta; 5 Xilografía presente en el libro de Plácido Grela aquí citado.



4



5



**apuntes socialistas**  
reflexiones y debates para pensar el presente

PUBLICACIÓN DE DISTRIBUCION GRATUITA  
PERTENECIENTE AL PARTIDO SOCIALISTA,  
FEDERACIÓN SANTA FE.  
LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS SE PUEDEN  
ENCONTRAR EN [WWW.PS-SANTAFE.ORG.AR](http://WWW.PS-SANTAFE.ORG.AR)  
PARA ACCEDER AL MATERIAL ESCRIBIR A:  
[apuntes@ps-santafe.org.ar](mailto:apuntes@ps-santafe.org.ar)

